



SIBEN

Mejorando el cuidado neonatal

22 de Julio del 2020

DIRECTORIO

DRA. MÓNICA MORGUES,
PRESIDENTE
DR. AUGUSTO SOLA,
DIRECTOR GENERAL
LARA MAKSIMOVIC,
DIRECTORA DE OPERACIONES

Área Institucional

Dr. Sergio G. Golombek
Dr. Gabriel Lara
Enf. María Teresa Montes Bueno
Lic. Luis Alexander Lovera Montilla
Dr. Ramón Mir

Área Legal

Abg. Andrés Bobbett,

Área de Finanzas

Dr. Sergio Birnbaun

Área Científica

Dra. Diana Fariña
Dr. Sergio Golombek
Dra. Lourdes Lemus
Lic. Ana Quiroga
Dra. Susana Rodríguez

Área de Educación

Dr. Marcelo Cardetti
Dr. Ramón Mir
Dra. Susana Rodríguez
Lic. María del Carmen Fontal
Dr. Augusto Sola

Área de Ética

Dr. Fernando Domínguez
Dra. Mónica Morgues
Enf. María Teresa Montes Bueno

**LA OTRA PANDEMIA PERINATAL:
EL LADO QUE NO VEMOS ¿O qué causamos?**

**Los efectos de la pandemia por SARS-CoV2
en mujeres que NO tienen COVID-19.**

SIBEN tiene datos e información que, pese a sus publicaciones y recomendaciones desde marzo, muchas madres y recién nacidos de Latinoamérica SIN COVID están sufriendo impactos negativos y violaciones a los más básicos derechos humanos por medidas que NO producen ningún beneficio, que no corresponden y que deben abandonarse con urgencia.

La actual pandemia de COVID-19 se ha convertido en el problema de salud pública más grave del mundo. A medida que la pandemia del coronavirus atraviesa a la medicina, intentando la identificación de los pacientes infectados y buscando proteger a los demás de dicha infección, hemos tomado conocimiento que afortunadamente las embarazadas y los recién nacidos no son la población con más riesgo de enfermar ni de morir.

En este tiempo, el equipo que cuida a los recién nacidos y sus familias tiene una responsabilidad ineludible. En la Sociedad Iberoamericana

de Neonatología SIBEN hemos sostenido desde un inicio con firmeza que:

- Debemos continuar actuando con las prácticas perinatales ampliamente conocidas que son efectivas y seguras en esta época de COVID.
- Debemos respetar el derecho humano de una madre a estar con su hijo recién nacido y de cada recién nacido a recibir el amor de su madre.
- Debemos extremar las medidas para que el cuidado de mujeres embarazadas **SIN** infección por COVID-19 durante su parto institucional y el puerperio no sufra las consecuencias de la pandemia.

En esta realidad sanitaria que nos toca vivir, hemos observado que muchos centros en Latinoamérica tienen muy baja tasa de lactancia materna y es muy frecuente la separación de la díada madre-hijo, tanto para madres con COVID pero peor aún en madres sin COVID ni sospecha de COVID. El impacto de estas prácticas para el futuro de la madre, del niño y de la pareja no serán inconsecuentes. La depresión post parto, los suicidios asociadas a ella, y las disrupciones de las alteraciones vinculares tendrán un impacto relevante en la humanidad, difícil de cuantificar, pero seguramente muy negativo. Este lado de la pandemia que no vemos no puede seguir oculto por mucho tiempo. Es la responsabilidad de pediatras, neonatólogos y enfermeras que no lo sea.

Las decisiones sin fundamento clínico ni científico están afectando gravemente la capacidad de mantener cuidados perinatales humanos. La medicina sin humanidad no es medicina. Los cuidados neonatales sin humanidad no son neonatología.

La forma de practicar cuidados maternos y neonatales en forma humanizada ha cambiado radicalmente en muchos lugares, más en unos pocos meses que en los últimos 30 años. Y este retroceso no es aceptable y debe cambiar. Durante la pandemia, lo excepcional se está haciendo cada vez más habitual.

Los datos perinatales actuales, sugieren que la transmisión vertical de SARS-CoV-2 es muy poco común y que el virus no se transmite por la leche humana, Sin embargo, es muy frecuente la suspensión de la lactancia materna, así como la separación de la madre del recién nacido. Como pediatras, neonatólogos y enfermeras/os neonatales no debemos distraer nuestros esfuerzos de cuidados con humanidad en madres con COVID, ya que esto tiene un impacto negativo a corto y a largo plazo sobre el bienestar perinatal.

Mucho peor es lo que está sucediendo a muchas madres y recién nacidos SIN COVID.

Durante esta pandemia, en varias maternidades de Latinoamérica, cuando se atiende a madres y recién nacidos **SIN** COVID ni sospecha de COVID:

- No se permite el contacto piel a piel entre madre y su recién nacido
- No se permite la entrada de la madre para estar con su bebé
- En definitiva, ha ido desapareciendo la entrega, la compasión y la empatía.

La mujer embarazada y/o puérpera se encuentra habitualmente asustada, estresada, abrumada y exhausta. No podemos ser nosotros como agentes de salud los que intensificamos estos sentimientos, agregando el aislamiento y la soledad por la pandemia. Debemos actuar con sensibilidad y resolución, sin disminuir ni modificar medidas de cuidados cuyos beneficios médicos y emocionales son muy bien conocidos.

Las madres y los recién nacidos de Latinoamérica no tienen tiempo para esperar, ¡ahora es el momento!

La prevención para COVID está enfocada en el distanciamiento físico, completa y frecuente higiene de manos, mascarillas y EPP para trabajadores de la salud. Y esto es efectivo y hay que hacerlo.

No se pueden tomar decisiones pensando -sin evidencia- que se protege a otros a costa de peores resultados para las madres y sus bebés. La necesidad de vigilancia sobre la transmisión viral intrahospitalaria del virus no puede conducir a prácticas inhumanas.

A la vez, cuando un RN nace prematuro o enfermo (**NO de COVID**), **es menester su cuidado adecuado. No se pueden dictar o acatar normativas que nada tienen que ver con la protección de ellos ni del personal que los atiende.** No permitir que la madre lo vea, lo acompañe, lo toque, que tome su mano, que se vincule **ES UNA VIOLACIÓN DEL DERECHO HUMANO MÁS BÁSICO:** el de una madre de acompañar a su hijo enfermo y el de un bebé enfermo de recibir el amor de su madre. Ninguna tecnología ni medicamento reemplazará ese efecto beneficioso primordial. El principio ético de beneficencia no debe ser desconocido y trasgredido.

SIBEN sostiene que resulta fundamental ahora y siempre defender las **SIMPLES MEDIDAS INTRAHOSPITALARIAS CONOCIDAS Y CORRESPONDIENTES PARA EVITAR INFECCIONES.**

También que en el contexto de pandemia se deben extremar cuidados en pos del bienestar de las madres y los niños y de la protección del equipo de salud.

Sin embargo, detrás de estas premisas, lo siguiente NO ES ÉTICO

1. IMPONER QUE UNA MADRE NO VEA A SU HIJO O QUE LO VEA CON LIMITACIONES SI NO ESTÁ ENFERMA.
2. DELEGAR O REHUIR A LA RESPONSABILIDAD DE BRINDAR INFORMACIÓN A LOS PADRES TANTAS VECES COMO SEA NECESARIO
3. IMPLEMENTAR MEDIDAS BASADAS EN EL MIEDO IRRACIONAL
4. PROHIBIR LA LACTANCIA

Conclusión y recomendaciones.

Por todo lo anterior, SIBEN hace un llamado a todos los trabajadores de la salud neonatal, jefes de unidad o departamento neonatal, jefas o supervisoras de enfermería neonatal, directores de hospital, secretarios de maternidad infancia y ministros de salud para que no sean indiferentes ante esta penosa y dolorosa realidad. Todas las personas con una o más de estas responsabilidades fuimos recién nacidos, muchas somos madres, todos y todas tenemos o tuvimos madres.

Para las que fueron madres y para aquellos que tienen su madre viva aún, pregúntense o pregúntenle:

- ¿Qué hubiesen sentido si al momento de nacer arrancaran de su lado a su bebé recién nacido?
- ¿Qué sentirían si no le dan información del estado de salud o enfermedad de su bebé recién nacido?
- ¿Y si su bebé está enfermito, internado en una unidad de cuidados neonatales donde impiden que la madre lo vea por días, semanas y hasta meses, como vivirían? ¿Y si no le dan información detallada, empática, con compasión cuanto sufrirían?

Al decir de Elie Wiesel, premio Nobel de la Paz:

- **“Lo opuesto al amor, no es el odio, es la indiferencia”.**
- **“La indiferencia, a mi entender, es el epítome del diablo”.**

La vida y el bienestar de muchas madres, muchos recién nacidos y el futuro de la humanidad dependen hoy, con más urgencia que nunca, de que todos los agentes de salud perinatal, en el cargo que ocupen, no sean indiferentes a las atrocidades sin humanidad, sin compasión, sin empatía y fuera de la ética médica. Estas situaciones están ocurriendo en muchos centros hospitalarios y maternidades de diversas regiones de Latinoamérica, y hasta en países enteros por normativas irracionales e inhumanas.

“Curar algunas veces, ayudar con frecuencia y consolar siempre” nos ha dicho Edward Trudeau. Parfraseando André Malraux, en “La Condición Humana”: “Lo peor del sentimiento de una madre con un hijito enfermo ocurre en la soledad que le acompaña”

Es imprescindible que se implementen las medidas básicas para revertir eso con urgencia.

Las madres y los recién nacidos de Latinoamérica no tienen tiempo para esperar, ¡ahora es el momento!

En representación del Directorio de SIBEN



Dr. Augusto Sola
Director General de SIBEN



Lara Maksimovic
Directora de Operaciones de SIBEN